

# DIARIO DE LA MARINA

Sexta época.—Año XXXIV

Lunes 8 de Enero de 1902

Número 263

## SIN CIMIENTOS

En el ministerio de Marina reina, según noticias que a nosotros llegan, el mayor de los desconciertos, pues debiéndose basar todos los trabajos de reorganización sobre la Ley constitutiva de la Armada, que se ignora como resultará al fin y a la postre, nada puede hacerse con fundamentación.

La clasificación por aptitud física, necesidad sentida desde hace tiempo en la escala activa del Cuerpo general no ha podido hasta ahora llevarse a cabo por hallarse cerrada la Escala de reserva, y no poder ofrecer en ella justas compensaciones que la Ordenanza preceptúa a los hombres cargados de años y de servicios, cuyos achaques adquiridos en el continuo ejercicio de vida penosa y en climas mortíferos, no son motivo para inferirles un castigo privándolos en absoluto de porvenir por la sola causa de la desgracia de que son víctimas.

No otra es la razón de que se haya tolerado en el servicio activo de la mar á cierto número de lesionados, que de no ser así, hubieran pasado en buenas condiciones y sin gran perjuicio á la Escala de reserva, donde pueden prestar excelentes servicios en los destinos sedentarios.

El error de haber querido extinguir esta última escala, condenando á sus individuos á no pasar del empleo en que ingresaban, dejándoles sin porvenir y cerrando así la válvula de expansión imprescindible en toda buena organización de Marina, que requiere tener un personal lo más adaptado posible á tan ruda profesión, es verdaderamente inexplicable y las consecuencias han sido funestas para el Cuerpo general de la Armada, donde se paralizó el movimiento ascensional y dió lugar á que los útiles é inútiles llegasen mezclados sin selección previa á los más altos empleos.

El proyecto de ley constitutiva presentado por el duque de Veragua, subsana esta deficiencia y entraña una de sus reformas más aceptables, pero ya lo hemos dicho hasta la saciedad, el haber involucrado en dicho proyecto realidades con delirios, han impedido su aprobación, que hubiera facilitado la clasificación que ahora se intenta y que ha de tropezar con este gravísimo inconveniente.

Algo análogo ocurre con la Ordenanza de Arsenales, cuyo estudio se ha encomendado á la Junta Consultiva y cuyo criterio no puede cimentarse, sino sobre el modo de ser vigente de los diferentes Cuerpos que forman la Armada, y, por tanto, no cabe admitir servicios militares independientes de la unidad de mando y aceptar un estado de cosas que se basa en lo que no existe en realidad, pues sería llevar el caos y el desorden á aquellos importantísimos servicios, agravando el mal en vez de procurarle remedio.

Si el duque de Veragua hubiera hecho con el proyecto de Ley constitutiva lo que ahora ha efectuado con la Ordenanza de arsenales consultando á la Junta consultiva y aceptando su trabajo, seguros estamos de que la ley estaría á estas horas en vigor y como consecuencia natural las reformas que de ella habían de emanar serían un trabajo fácil y realizable, mientras que ahora su acometimiento está preñado de tales dificultades que las hacen imposibles, pues son obras sin cimientos y por tanto de ruina segura.

## Las víctimas del "Cobra,"

Lo que sucede con las familias de los infelices que perecieron cuando la pérdida del «Cobra», inglés, pone de relieve algunos rasgos del carácter anglo-sajón. Un periódico de Portsmouth abrió una suscripción, á raíz de aquella catástrofe, y ha entregado su producto al Comité de dicha ciudad, que tiene hoy en su poder, para las viudas y huérfanos de los que murieron cumpliendo su deber, 4.000 libras esterlinas (más de 26.000 duros).

Mr. Reginald Lucas, miembro del Parlamento, se ha dirigido al Almirantazgo, desando beneficiar más á las familias damnificadas, en petición de que se lleve al máximo las pensiones á ellas concedidas, y Mr. Pretyrnan, lord civil de dicho Almirantazgo, le ha contestado que «teme no pueda complacerle, por cuanto el indicado máximo se aplica sólo en el caso de que los muertos tengan cuando menos cincuenta y cinco años de edad, y esto se tiene en cuenta hasta cuando el suceso que ocasiona su muerte no produce una explosión popular de filantropía, como ahora ha sucedido, y las familias de los caudatos no tienen otro auxilio que el oficial...»

## NAVEGACIÓN Á VAPORES

## INMUNIDAD DE LAS CALDERAS

La fábrica de aluminio y magnesio de Hemelinger, acaba de hacer un descubrimiento importantísimo para navegación á vapor. Sabido es la facilidad con que las paredes interiores de las calderas de vapor se destruyen y corrompen, así como las muchas averías que ordinariamente se registran por la formación en dichas paredes de incrustaciones muy adherentes.

En lo sucesivo, y gracias á ese descubrimiento, desaparecerán tales y tan graves inconvenientes, no serán posibles dichas corrosiones ni adherencias.

El procedimiento consiste en suspender en la caldera placas de zinc sometidas á una previa preparación que constituye el secreto del inventor, y cuya sola presencia impide toda acción nociva de las sales que contiene el agua de alimentación.

La suspensión de estas placas de zinc se hace en forma que estén en contacto con las paredes de la caldera, y al propio tiempo se las sumerge en agua.

Los efectos que se producen entonces son los siguientes: el contacto del hierro y el zinc provoca en el agua cargada de sales una corriente que oxida las placas del zinc.

Al mismo tiempo principia á desprenderse en las paredes de la caldera burbujas de hidrógeno, que impiden adherirse al hierro los depósitos de incrustación. De este modo las sales nocivas suspendidas en el agua de alimentación, sobre todo los cloruros, sólo obran sobre el zinc, y las paredes de hierro quedan completamente libres é inermes de toda corrosión.—X.

## ARGELIA

## Divergencias franco mogrebínas

Entre los comisionados marroquíes y los delegados franceses encargados de la delimitación de las fronteras argelinas, ha estallado, según parece, una invencible divergencia.

Para dirimirla caminan actualmente en dirección á Rabat, donde ahora reside el Sultán Abdul-Aziz, un delegado del gobernador general de Argelia y el primer intérprete de la Legación francesa.

Hay quien cree que todo ello se debe á manejos de los ingleses, interesados en que no se lleve á efecto lo estipulado en el tratado de París.

Francia tiene un interés extraordinario en poner sus intereses de Argelia á cubierto de toda clase de contingencias; pero Inglaterra, persigue otros fines y ha empezado por apoderarse de la voluntad del Sultán, por medio de la influencia de Maclean, un caudé de origen escocés, que es quien lo perturba y embroja todo.

## TELEGRAMAS DE LA COSTA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

### Pruebas del «Río de la Plata».

Cartagena 5 (8,20 n.)

Hoy ha salido del dique para hacer pruebas de máquinas el crucero «Río de la Plata».

Han dado aquéllas satisfactorio resultado, y terminadas, ha quedado fondeado en el puerto.—Corresponsal.

### Descargadores en huelga.

Málaga 5 (2 t.)

Por acuerdo de la Asociación de trabajadores, se negaron ayer á efectuar la descarga del carbón que conduce el vapor «Pena» los estivadores del muelle.

Estos parece que proyectan ahora pedir que se reduzca en media hora su trabajo diario.—Corresponsal.

## LOS COSACOS EN SIBERIA

Un ukase especial del Czar ha concedido á perpetuidad á los cosacos del Amor territorios situados á orillas del río de aquel nombre, en Siberia. Estos territorios, que se extienden á lo largo del Zed, afluyente del Amor, los ocuparán en adelante los Stanitz, es decir, colonias militares de cosacos del Amor.

No estará de más añadir que los mencionados territorios distan muy poco de la frontera china, por lo cual el donativo del Czar, al mismo tiempo que representa un gran favor para los cosacos, es una medida estratégica de verdadera importancia, y que ha llamado extraordinariamente la atención en Saint James, donde se pugna con inquietud el desarrollo de esa política persistente de los rusos en Asia, cuya marcha avanza á medida que Inglaterra se ve comprometida en aventuras exteriores, y no retrocede nunca una vez dado el paso hacia adelante.

## Austria y Alemania

Después de lo que en la dieta de Galicia ha dicho el príncipe Ozartowski, ha aparecido en la *Norddeutsche Allgemeine Zeitung* un furibundo artículo, protestando acremente de las palabras del magnate polaco. Y no sólo de esa nota la prensa pan-germánica y «gingo», como si dijéramos, sino también la moderada y liberal. Tanto que el diario radical *Freisinnige* califica de notable aquel trabajo de redacción, y dice que preludia medidas más energéticas contra la población polaca. La *Wossische Zeitung*, tan radical como el *Freisinnige*, declara que aquel artículo ha de repercutir en Lemberg. El propio *Börsen-courier*, periódico bursátil, como indica su nombre, dice por su cuenta: «Los personajes conspicuos del otro lado de los mojoneros negros y amarillos, deben convenir en que está plenamente justificado aquel artículo, inspirado por el gobierno prusiano, y deplo- rar profundamente que no puedan impedirse en la dieta austriaca ofensas tan graves contra una potencia aliada.»

## POLÍTICA

## PREOCUPACIÓN

La característica del actual momento es la preocupación. Todos, altos y bajos, están preocupados, unos por lo que pasa y otros por lo que pueda pasar. Nadie está tranquilo.

Aparentemente semejante inquietud no tiene razón de ser. Las grandes masas populares permanecen indiferentes á cuanto sucede en las alturas; no se muestran batalladoras ni molestas con sus exigencias. Pero tal vez sea esto lo que más determina la preocupación de las fuerzas directivas. Esa indiferencia general es signo elocuente del desafecto del país hacia los poderes públicos, porque establece una retroacción que anula y desautoriza las legitimidades de la tradición.

Esta es una función larga, cuyo desenlace se acerca á pasos agigantados. Los partidos del turno temen que se les acabe la acción, que el desempeño de su papel está para terminar, y de ahí su preocupación.

El afán descentralizador que tan á última hora se les ha despertado á los gobernantes, no es otra cosa que exteriorización de ese temor, y con tardías iniciativas tratan de justificar y reverdecir el ejercicio de sus funciones.

Podrá ocurrir que todos estos ardores resulten contraproducentes, abreviando más y más el plazo fatal en que los desgastados organismos de la vieja política se

desconecten y se hundan, porque no se trata de que ellos prolonguen un minuto más su estéril existencia, sino de que no arrastren ni precipiten al abismo los grandes, los altos prestigios del Estado.

No puede el Trono hacerse solidario de los errores ni de los fracasos de esos partidos. Al surgir el nuevo reinado, las fuerzas políticas tendrán que renovarse, y los viejos convencionalismos tendrán que retirarse por el foro.

Por mucho que descentralicen llegaran tarde á la evolución. Esta se ha operado ya en las conciencias, y va delante de todas las combinaciones del egoísmo militante.

Obsecados con sus rutinarias fórmulas, mirando más al presente que al porvenir, los partidos turnantes se han pasado, como la cigarra, cantando el verano entero. Ya nadie fía de sus lamentaciones ni sus propósitos de enmienda. No han sabido ser previsores y están condenados á desaparecer... Motivos tienen para preocuparse.

Esto se veía venir.

## FESTIVIDAD DE REYES

Día grande, pero fallido para los cortesanos que pensaban asistir á la recepción palatina, porque tienen que guardar por otro día los uniformes y las preseas. Los elementos oficiales, civiles y militares no han podido cumplir con la recepción, exteriorizando lo que son, cuanto valen y representan dentro del Estado.

Los fraques y casacas, los pantalones con franja, los vistosos tricornos con plumas, las bandas multicolores de rico moaré, las grandes cruces, todo ese conjunto de atavíos y relumbroses podrá parecer algún tanto arcaico en estos tiempos de modernismo social, pero no cabe negar que resulta sumamente vistoso.

Involuntariamente se acordó uno de las óperas y zarzuelas de gran espectáculo en que entran y salen en escena empingorotados personajes, y donde en rededor de las figuras principales se mueva el coro general para contribuir con sus irisados matices á la armonía del conjunto.

No solamente los niños, también los grandes pusieron la noche anterior sus zapatos en la ventana ó en la chimenea. Todos esperaban la llegada de los Reyes, y lo que para unos es juguete ó chuchería suministrada por el celo paternal, para otros era la satisfacción de vanidad de poder lucir en la recepción regia esas ricas exterioridades, esos dorados uniformes, esas cruces y bandas que los convierte en algo que los diferencia y distingue de la turba multa.

Todo esto consiste en que la humanidad no se ha despojado todavía de sus rancias preocupaciones. Aun entre los mismos indios de la selva, el uniforme lisonjero, porque establece una barrera casi infranqueable entre los que lo son y lo pueden todo en la tribu por llevar sobre la cabeza una vistosa pluma ó tener pintarrasada la nariz; y los que no son nada, ni gastan otra libra que un modesto taparrabos, según se ve en las estampas de los antiguos libros.

El Estado no ha salido hoy de casa para cumplir á su jefe supremo, y lo habría hecho con todas sus mejores galas, de rigurosa etiqueta, testimoniando su lealtad y afirmando su poder. Para los simones, autodescentes ó cocheros, ha sido un mal día.

En otros tiempos, cuando la brisa modernista no había creado aún las frentes de los servidores del Estado, los funcionarios públicos iban á pie á Palacio, excitando la admiración y la envidia por donde pasaban. Hoy nadie se atreve á salir á la calle con tales arreos, y el carraño propio ó alquilado es de imprescindible necesidad, como último refugio donde se cobija la vieja cortesana, que desaparece para no volver, haciendo genuflexiones y saludes.

Antiguamente, la víspera de Reyes era quizás tan solemne y movida como la propia festividad, porque desde el crepúsculo, y con la escalera al hombro, seguidos de una multitud desenfrenada y creyente, blandiendo antorchas encendidas, salían los entusiastas á los caminos para aguardar á los Reyes. Los usos y costumbres han cambiado, desterrando esas prácticas de carácter tan patriarcal.

Hoy no va ya nadie á esperar á los Magos. Abel Imart.

## Agitación en Irlanda.

La situación de Irlanda se agrava por momentos. La población agrícola no puede resistir más sus infortunios y se niega resueltamente á pagar los arrendamientos.

Fuerzas militares han sido enviadas por las autoridades inglesas con objeto de reprimir estos hechos; pero el Gobierno no se atreve á extremar las cosas, comprendiendo que la miseria es tal en Irlanda, que es imposible que nadie pague.

La Liga nacional irlandesa dirige uno tras otro, diversos manifiestos que mantienen la excitación de los colonos, en favor de la resistencia al pago de los arrendamientos.

Lo más grave es que entre los agitadores irlandeses hoy hay de gran importancia y significación política y social.

Ultimamente han sido llevados á los tribunales cuatro miembros del Parlamento á quienes se acusa de instigar á los jornaleros del campo á desoír y desobedecer á las autoridades inglesas.

## LA SALUD DEL PAPA

Parece averiguado que las noticias periódicas que circulan respecto á la salud del Papa, que unas veces presentan al Santo padre con grandes energías físicas y lucidez intelectual y otras indican que siente desvanecimiento y fatigas, propios de su avanzada edad, salen todas del mismo Vaticano, donde hay interés grande en ir preparando el terreno para una eventualidad.

Al menos esto se desprende de las manifestaciones hechas por los que conocen bien las interioridades de la curia romana, donde hay, como en todas partes, impaciencias no bien justificadas á salir de la inacción.

Las últimas noticias aseguran que el Sumo Pontífice goza de excelente salud, no prescindiendo de sus habituales ocupaciones y conversa con sus deudos acerca de las cuestiones palpitantes.

En general se cree que León XIII está en disposición de escribir ó dictar todavía muchas encíclicas.

## Represalias de los polacos

La polifeta alemana ha hecho el portentoso descubrimiento de que los agitadores polacos tratan de restablecer su antigua nacionalidad.

En su vista, el gobierno se dispone á adoptar medidas muy severas para que esos agitadores no laboren contra el sosiego y la seguridad del Estado.

Esta determinación, ha dado por el momento frutos contraproducentes, toda vez que según los últimos telegramas, resulta que la mayor parte de los negociantes polacos de San Petersburgo han decidido comprar á los ingleses y no á los alemanes los productos de sus especulaciones.

Tales represalias han venido á hacer mayor la crisis industrial alemana, que falta de mercados y plétora de producción, comienza á sentir las consecuencias de su inusitado y rápido desenvolvimiento.

## NUESTRO PORVENIR ESTÁ EN EL MAR

HAMBURGO.

Ocho años han transcurrido desde mi visita á Alemania; en este período de tiempo, ¡qué progreso tan maravillosos se han realizado en su comercio y en sus puertos marítimos! Hamburgo sobre todos; Hamburgo, la madre de la Hansa y de la Marina mercante alemana, ha doblado su vida y su opulencia. Yo recuerdo vivamente aquel movimiento vertiginoso de los muelles, aquel trasiego en los canales, aquel hormigueo en la Bolsa y en la Cámara de Comercio, aquel plétorico desahogado en el Alster, en el Elba, en Altona...

Tenía entonces una población de 525.000 almas y hoy pasa de 700.000; su tráfico se eleva en el último año á 22.000 barcos, con quinientos millones de toneladas. La sucursal del Banco del Imperio en Hamburgo, ha elevado sus negocios en los últimos cinco años de 17 á 20 millones; la del *Deutsche-Bank*, de 5.290 millones á 8.437 millones, en igual período de tiempo. Su industria naval se ha triplicado en ese lapso de tiempo, y el auge y la extensión de sus compañías de navegación es uno de los asombros mayores de la actividad germánica.

Y todavía, si se remonta la mirada á más atrás, el contraste es de mayor asombro. Hace medio siglo, el Elba se helaba durante el invierno, y muchos barcos quedaban prisioneros del hielo; enormes bloques flotantes, arrastrados por la corriente, chocaban con las naves, produciendo los naturales daños; se interrumpía la navegación, y la vida sufría una solución de continuidad nociva á los intereses generales del comercio, de la agricultura y de la industria; los canales toman poco fondo; los puertos y canales ofrecen escaso abrigo; la Marina carecía de aquellas facilidades que distinguen á Liverpool, á Marsella, á Génova, al mismo Amberes, etc.

Hoy todo se ha transformado por la voluntad germánica; para luchar y vencer á una naturaleza ingrata, ¡qué esfuerzos tan maravillosos!

Dragas potentísimas han profundizado el lecho de los ríos y el fondo de las raras, una enorme cantidad de vapores «crompe hielos» aseguran la circulación de los barcos durante el invierno; diques colosales aseguran la reparación de los barcos más monstruosos; muchas y potentes grúas facilitan la carga y descarga de los grandes almacenes á los buques y víveres, mediante también una vasta vida de tranvías y de ferrocarriles... De tan rudo batallar y de tan esplendente victoria, ha salido Hamburgo triunfante de Liverpool, con nota de primer puerto comercial de Europa.

Para facilitar y avivar el auge de la Marina, el Gobierno Imperial franquea los puertos, y atrae, mediante disposiciones beneficiosas, á los buques extranjeros; gasta 54 millones en mejorar el puerto de Hamburgo y 37 en el de Bremen; favorece los abrigos en la desembocadura de los grandes ríos y no titubea en otorgar 15 millones á Lübeck... Y por si esto fuera poco, une el Báltico con el mar del Norte, redoblando así la vida comercial y la preponderancia guerrera de las flotas.

Durante el período de 1846-1850, embarcaron próximamente 6.500 pasajeros cada año con destino á la América del Norte, siendo en su mayoría alemanes; de 1850 á 1860, el término medio de la emigración anual fue de 25.000, por su mayor parte alemanes también; de 35.000 en la década 1860-70; de 1871 al 90 subió á 90.000, bajando á 64.000 en 1899, siendo la mayoría de los emigrantes rusos, húngaros y austriacos, lo que prueba el bienestar de la población trabajadora alemana y el florecimiento de la riqueza del país, cuya población ha aumentado en un 40 por 100 desde la guerra con Francia.

Pero más que los esfuerzos y millones invertidos en esta lucha gigantesca con el suelo, con las aguas y con el clima, lo que indica la actividad y el emporio actual de Hamburgo, son las compañías de navegación á vapor que de su puerto arrancan y en ella están domiciliadas.

Figura, en primer término, la «Hamburg-Amerikanische Packetfahrt-Gesellschaft», ó vulgarmente «Hamburg-Amerika Linie». En el año de 1900 realizó un beneficio de cerca de 30 millones de francos con un capital de 100 millones; 22 millones se dedicaron á la amortización del valor de la flota, á la dotación de los fondos de reserva, etc., etc.

Hace medio siglo, la compañía comenzó con cuatro barcos de vela; hoy tiene 14 líneas de navegación para las dos Américas, la India, China y Europa; 15 grandes trasatlánticos se construyen por su cuenta en la actualidad, y la capacidad bruta de su flota ha subido en dos años de 541.000 á 615.000 toneladas.

La segunda en importancia es la «Norddeutscher Lloyd», que explota 30 líneas y cuenta con un tonelaje de 500.000 toneladas. El número de sus buques es de 84, con una tripulación de 6.000 hombres.

Todas las Compañías hamburguesas han tenido próspero el negocio en 1900. Cinco de ellas, la «Packetfahrt», la «Kosmos», la «Australische», la «Ostafrikanische», la «Levantine», etc., dieron dividendos superiores en un 2 ó 3 por 100 á los de 1899. Solamente la «Südamerikanische», á causa de una enorme concurrencia, no ha progresado. Entre estas seis compañías reúnen un capital de 130 millones de francos en 1899; en 1900, el capital subió á 153 millones, con una renta de 16 millones, ó sea el 10 y medio por 100.

Viven otras seis ó ocho empresas de menor importancia con relación á las anteriores, pero con capital de seis y ocho millones de francos.

Y finalmente, existen de 600 á 700 barcos de cabotaje, que acaparan gran parte del comercio entre las Indias, el Japón y China, flotilla asiática que con los grandes trasatlánticos de la Hansa, son la pesadilla de Inglaterra, porque mientras su flota mercante y su comercio decrecen visiblemente, la de Alemania, con sus florecientes lindeas y su vida exuberante, va cogiendo todos los puertos del mundo y con ellos el tráfico universal.

José Ibáñez Merín.

## LO VIVO Y LO MUERTO

Los que, libres de responsabilidad, contemplan desde fuera el espectáculo de nuestras adversidades, establecen una división profunda en el desenvolvimiento nacional.

De un lado la España muerta, donde se anidan y concentran los lirismos y las aspiraciones de la tradición administrativa, política y económica; de otro la España viva que siente bullir en su pecho y latir en su corazón las energías de la transformación.

La opinión se mueve dentro de las necesidades nuevas, y los elementos directivos permanecen aferrados á las restricciones antiguas. De aquí resultan términos antagónicos que no pueden permanecer unidos al carro gubernamental.

Intereses, sentimientos, aspiraciones de la España muerta y de la España viva van confundidos en la esfera pública, y se hace preciso desligarlos para que cada cual se oriente y tome el rumbo que le corresponde; unos, á desaparecer y hundirse en la fosa del olvido; otros, para desenvolverse y crecer á la sombra de las ideas fundadas.

La vida y la muerte no tienen de común más que el instante evolutivo: la inercia de lo que fué y ya no es; la actividad de lo que no existía y surge con plétora de energías concentradas.

En las esteras de la política, de la administración, en una palabra, en las regiones donde se regula el sincronismo nacional no puede, sin peligro, mantenerse esa antitética asociación de lo vivo y de lo muerto.

La nación española es como esos prisioneros, que, después de muchos años de reclusión, se encuentran de improviso dueños de sí mismos, sintiendo la necesidad de ser libres, pero echando de menos las acostumbradas prescripciones del captativ.

Preciso es caminar firme y resueltamente hacia adelante sin volver la cabeza al pasado. Detrás no queda nada, sino el recuerdo de las grandezas históricas; delante todo se ve con las realidades de la necesidad.

El muerto al hoyo y el vivo al bollo. Tal es al presente la encarnación viva y efectiva de las aspiraciones de la opinión.

## LA MARINA MERCANTE FRANCESA

Malos están los tiempos para la Marina mercante francesa según los datos que arroja la Memoria anual, correspondiente á 1900, del cónsul francés en el importante puerto de Amsterdam.

Comparando dicho año con el 1899, el movimiento de buques en dicho puerto tuvo un aumento de 55 vapores y 52 veleros de entrada y 64 y 35, respectivamente, de salida, ó sea, en conjunto, 186 buques que representaban 80.200 toneladas.

El pabellón holandés, que en 1899 empezó á alcanzar ventajas sobre el inglés, la ha conservado, en cuanto á tonelaje, en 1900. Después de ese pabellón y el inglés, siguen en importancia, por el orden que los damos, el alemán, sueco, danés, ruso, italiano y griego, sin que en todo el año haya entrado en el puerto de Amsterdam un solo buque con bandera francesa.

Con razón se considera esto como significativo síntoma del decaimiento del tráfico francés, que pretenden resaltar las recientes leyes de subvención á esta Marina.

## JERUSALÉN

Habiéndose de las condiciones de Jerusalén, fíjase una revista extranjera en el caudal de aguas de que dispone aquella ciudad, y sus observaciones ofrecen verdadero interés. El acueducto hoy utilizado por las autoridades turcas es el más pequeño de los dos antiguos, es decir, el que parte de la Fuente de Salomón y por el valle de Untos (jardines de Salomón) dirigese á Betlehem, y de allí al Templo de Jerusalén. Oleciáase que por el mencionado acueducto circulan 93.000 galones de agua cada veinticuatro horas. Más como quiera que Betlehem, población de algunos millares de habitantes, no tiene otro caudal que ese, sólo van á Jerusalén restos relativamente insignificantes. Hay que tener en cuenta que son innumerables las sangrías que los labradores hacen al acueducto entre Betlehem y la Ciudad Santa.

Lo inaudito del caso es que, según se dice, el sultán iba á disponer ya la reparación del acueducto grande, que costaba una señora inglesa, cuando á instancias de cierto diplomático europeo—¿francés?—suspendiése la autorización para emprender tan útiles obras.

## El infante D. Alfonso enfermo

Según parte que hoy publica la *Gaceta*, el infante D. Alfonso, hijo de los Príncipes de Asturias, viene ofreciendo desde hace días síntomas de dispepsia y ligero estorzo intestinal, relacionado con la lactancia.

## HANOI

Después de leer la brillante descripción que en *La Petite Gironda* hace de Hanoi M. Richet, se comprende fácilmente que los franceses hagan toda clase de sacrificios para conservar su influencia en el Tonkin.

«En ninguna parte—dice el chilpenante escritor bordelés—se siente mejor que aquí el gran esfuerzo de la tierra, la vida de la naturaleza, y á pesar nuestro, nos acercamos á ella, olvidando los demás problemas de la vida. Los árboles parecen que agitan sus hojas, como labios encendidos queriendo hablar. Toda esta vegetación palpita sensual y vibrante como un cuerpo humano, y confluye y se sobrecarga, como destinada á revivir eternamente.

«Los caminos son propios de un cuento de hadas. Atraviesan bosques de cocoteros, bambúes, lanas y mil deliciosos árboles, desconocidos, exóticos, atractivos, ya sencillos ya guedejas y retorcidos; ya finos, sueltos y erguidos; con flores de tonos rojos y aterciopelados, ó fáciles blancos que, á guisa de perlas enormes, descansan dentro de cometas admirables de fo-laje.»



Libros y folletos

El problema de la China, por D. Fernando Antón del Olmet.

Aun cuando la gravedad del problema chino, no se ha dejado sentir en Occidente hasta el instante de estar sitadas las Legaciones, es indudable que el mal venía de muy antes, como lo demuestra en su erudito estudio, recientemente publicado acerca del Celeste Imperio, nuestro amigo el distinguido escritor D. Fernando Antón del Olmet.

El problema de la China cuyo es el título del mencionado trabajo, condensa en pocas páginas todo cuanto se pueda apertecer respecto al conocimiento del pasado y del presente del opulento imperio del medio.

Mucho se ha escrito respecto a la China, pero nada supera en concisión, exactitud y claridad a las breves páginas que ha dado a la estampa el Sr. Antón del Olmet. Después de Juan Cobo, González de Mendoza, Navarrete y Rivadeneira en las anteriores centurias, hasta los Sres. Herrera Davila, Simbalado de Más, Aguilar y otros más modernamente, y más cerca los señores Toda, Mentaberry y Prat de Nantouillet, no se contaba con un resumen histórico, político, administrativo y económico tan completo acerca de la existencia del Celeste Imperio como el del Sr. Antón del Olmet.

Describe, razones, estudia, compara, enseña, analiza y deduce cuanto concierne a la transformación de este pueblo que parece muerto y debe revivir para las grandezas de la civilización.

Los capítulos del libro del Sr. Antón del Olmet parecen una colección de instantáneas, dejando en el ánimo la impresión de un cinematógrafo, a veces lleno de animación, otras demasiado frío, pero siempre exuberante y sugestivo como acontece a cuanto se inspira o procede de la realidad.

Es un estudio el que ha hecho el Sr. Antón del Olmet que deben tener a la vista los estadistas, los diplomáticos y los publicistas. Con él podrán orientarse acerca de ese pueblo misterioso, de cerca de 400 millones de habitantes, que algún tema pueda aar un día sobre Occidente en Irupción avasalladora, y que, sin el egoísmo de las potencias, podría, como el Japón, entrar brevemente en las fecundas vías de la civilización y el progreso.

Felicitemos de todas veras al Sr. Antón del Olmet por la publicación de su obra, que le acredita de historiador profundo, sagaz sociólogo y de verdadero y concienzudo escritor.

P de N. y O.

Quartillas sueltas, por D. E. Cerezo Irlizaga (Quisimodo).

Con el indicado título acaba de publicar el señor Cerezo la primera serie de una colección de cuentos, esmeradamente impresos, que leerán con gusto los niños, y merecerá, sin duda, el aplauso de las personas mayores, por el sentido moral que entrañan y el aludido de su estilo. El Sr. Cerezo ha tenido el noble rasgo de dedicar a la Asociación Matritense de Caridad la mitad del producto de la venta de sus cuentos.

Memoria.—Resumen de la Estadística Sanitaria del ejército español (año 1898).

Bajo la acertada dirección del inspector jefe de la Sección de Sanidad militar ha dado a luz el Depósito de guerra la citada Memoria, escrita con claridad de estilo y suma competencia, y cuyos cuadros demostrativos y mapas dan idea acabada del estado absoluto y relativo de la salud en filas.

Fernando Pío y la Guinea española.

En la Real Sociedad Geográfica pronunció sobre el indicado tema una muy notable conferencia el comandante de Estado Mayor D. Eladio López Vilches, adilmada con dos oportunos estudios, uno de la exportación a la Península y al extranjero, y otro del estado sanitario del Hospital Reina Cristina desde Abril de 1895 a 31 de Mayo de 1901.

La Comisión que fué a reconocer los territorios adquiridos por España en virtud del tratado de París de 27 de Junio de 1900, no podía desear mejor ni más ilustrado cronista que el Sr. López Vilches, cuyo trabajo recomendamos con toda sinceridad y eficacia a todos los amantes de la prosperidad de nuestra Patria.

El gran Sahara

Los hechos por demás interesantes que ha dado a conocer Mr. Edward Dodson, atrevido explorador del gran Sahara, demuestran que existe en el Continente Negro una región que es para los europeos tierra incógnita. No es ciertamente de muchos atractivos políticos o mercantiles, pero ello no quita que le atribuyan positiva importancia los romanos. Que así fué lo demuestra el haber construido allí espléndidos depósitos de agua, que representan un gasto enorme, y no hubiera llevado seguramente a término sin un fin de utilidad práctica.

Sébase también, por haber descubierto mister Dodson bosques petrificados y gran número de conchas marinas, que un brazo de mar penetraba antiguamente en el desierto, siendo muy posible que sus aguas no se hubieran evaporado por completo al tiempo de la conquista romana de África. Cuando la apertura del Canal

de Suez algunos ingenieros franceses propusieron introducir el Mediterráneo en dicho desierto, cosa relativamente fácil, por hallarse grandes regiones del interior debajo del nivel del mar, y excusarse en consecuencia el empleo de bombas una vez abierto el paso a ellas.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

Sólo el temor de que el poder absorbente de las abrasadas arenas hiciera desaparecer el agua detuvo a los franceses mencionados, y hoy los recientes descubrimientos de Dodson no contribuirán ciertamente a animar a nadie para explotar el gran desierto africano.

ECOS TEATRALES

REAL

Mañana, para la función 46 de abono, turno primero par, se entará la grandiosa ópera de Wagner, *Tannhäuser*, por la señora Arkel y los Sres. Dufliche, Bianchart, Riera, Verdagner, Oliver y Tancí.

Pasado mañana miércoles debutará la incomparable diva María Barrientos con *La Sonda-bula*.

En la presente semana se verificará también la reprise de la ópera *Rigoletto*.

Mañana martes se pondrá en escena, por primera vez en este teatro, el drama de Federico Olver *La muralla*, interpretado por Carmen Obieta y los Sres. Thuillier, Donato Jiménez, Agapito Cuevas y Ricardo Manso.

La función tiene también otro atractivo, pues terminará con el estreno de un juguete cómico en un acto titulado *El pecado de Adán*, original de dos aplaudidos dramaturgos.

En la presente semana estrena de la zarzuela de costumbres aragonesas *El olivar*.

El aplaudido actor de Lara Pepe Santiago entrenará en la función de la Asociación de Actores dos nuevas escenas que ha escrito para el monólogo *Oratoria fin de siglo*.

Una de ellas es la del artista asociado.

MARÍA GUERRERO

Telegrafan de la Habana que el beneficio de María Guerrero en el teatro Tacón ha sido un verdadero acontecimiento.

La concurrencia que llenaba la sala, no cesó de prodigar ovaciones a la beneficiada.

Cubanos y españoles arrojaron al escenario flores y palomas.

Entre los valiosísimos regalos hechos a la eminente actriz, figura una corona de oro y brillantes, valuada en 6.000 duros.

Periodistas cubanos y españoles se asociaron para hacerla un presente.

María Guerrero, Díaz de Mendoza y todos los artistas lloraban de emoción.

«EL COCO» EN SEVILLA

Los periódicos de esta localidad dan cuenta del éxito obtenido en el teatro del Duque por la obra de Jackson, Francos Rodríguez y Vives al ser estrenada.

La obra agradó por completo a la concurrencia que llenaba el teatro, haciendo repetir varios números de música y obligando a los actores a salir al palco escénico varias veces a finalizar la representación.

Los intérpretes, señorita Maldonado y señores Talavera, Estelles y Medel, fueron también objeto de demostraciones de agrado.

La prensa sevillana dedica grandes elogios a la obra.

«EL COCO» EN SEVILLA

EL ESCUDO DE BARCELONA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Casa fundada en 1860
21 y 23, Preclados, 21 y 23
TEMPORADA DE INVIERNO
Completo surtido para caballero y niño á precios baratísimos y ljos.

LA POLAR

Sociedad Anónima de Seguros establecida en Bilbao.
CAPITAL SOCIAL
100.000.000 DE PESETAS
DEPÓSITO DE GARANTÍA
50.000.000 de pesetas.

Seguros marítimos de todas clases contra incendios, de transportes, sobre accidentes del trabajo y sobre la vida.

EL BANCO DE BILBAO

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 Enero, 1.º Febrero, 1.º y 29 Marzo, 26 Abril, 24 Mayo, 21 Junio, 19 Julio, 16 Agosto, 13 Septiembre, 11 Octubre, 8 Noviembre y 6 Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Aden, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por trasbordo de los puertos la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio del Norte: Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 16 de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Combinaciones para el litoral de Cuba, Isla de Santo Domingo, Centro América y Norte y Sur del Pacífico.

Servicio del Mediterráneo: Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 27 y de Cádiz el 30 de cada mes directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puertos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También admite pasaje y carga para Puerto Plata con trasbordo en Habana.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y combinaciones directas.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, de Málaga el 20 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

LINEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

COMPANIA MARITIMA RODAS BILBAO

Esta Compañía dispone de los siguientes buques: El Salto... 4.000 toneladas de carga. Ceres... 5.800 toneladas de carga. Saltillo... 3.600 " " Diana... 6.000 " "

Compañía Marítima UNION

Armadora de los buques siguientes: Neptuno... 5.900 toneladas de carga. Héronles... 7.000 toneladas de carga. Eolo... 6.000 " " Apolo... 7.100 " "

Compañía de remolcadores bilbainos

Vapores remolcadores de doble máquina llamados Socorro... De ruedas. España... Doble hélice Sansón... Rodas... Auxiliar... Rodas...

El «Rodas» posee una bomba de salvamentos con potencia para achicar 800 toneladas por hora. Para fletes y demás detalles de estas tres Compañías, dirigirse al

Excmo. Sr. D. Francisco Martínez Rodas.—BILBAO El Sr. Martínez Rodas preside también la Sociedad Marítima Cantabria, que cuenta con los buques

CHIMBO, CHINDOR Y CHIO que hacen el tráfico entre Bilbao, Bayona y Asturias. Igualmente preside la Compañía Anónima Marítima La Actividad, armadora de los vapores siguientes

Diligente... 2.500 toneladas. Activo... 1.700 toneladas. Rápido... 2.300 " " Veloz... 2.150 " "

los cuales sirven una Línea regular entre Liverpool y costas de España, saliendo del puerto de Liverpool citado, semanalmente, para el Cantábrico, y quincenalmente, para el Mediterráneo. Para toda clase de informes y detalles, dirigirse: en Bilbao, á la Compañía Anónima Marítima LA ACTIVIDAD, y en Liverpool, á los Sres. Jhon Gilvan & Son, 20, Water Street.

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla. Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos de Norte de Francia. Para más informes, cñinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyo, consignatario.

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED

Oficina en Londres, 32, Victoria Street, S. W. Representación en España: Montalbán, 3, Madrid. Constructores de buques de todas clases, tanto de guerra como mercantes, máquinas marinas, blindajes, artillería de todos calibres para el Ejército y Marina, cañones de tiro rápido de los sistemas Vickers, Maxim, etc., ametralladoras y municiones.

Fábricas que posee esta Compañía. Astilleros de Barrow-in-Furness (antes Naval Construction Works at Barrow-in-Furness).

Fábrica de aceros, cañones y blindajes de Sheffield (River Don Works).

Fábricas de cañones de fuego rápido, ametralladoras y municiones de Eriih y Orayford.

Fábrica de cañones de fuego rápido y ametralladoras, montajes y proyectiles de Placencia (Placencia de las Armas C.º Ld.-Placencia-Guipúzcoa-España).

Fábrica de cartuchos metálicos de Birmingham.

Fábrica de cañones de tiro rápido y ametralladoras de Stockholm (Suecia).

Laboratorio de cartuchos en Dartford. Fábrica en North Kent para proyectiles. Polígonos de Eskmeals y Eynstord.

SOCIEDAD ANONIMA SANTA BARBARA FABRICA DE POLVORAS

FÁBRICA DE POLVORAS SIN HUMO Domicilio social: Uria, 40, OVIEDO REPRESENTANTE GENERAL

JOAQUÍN DE ARIZA Encarnación, 14, MADRID

ANTICATARRAL HOMEOPATICO CENARRO

Sencillo y eficaz remedio contra el conestipado y la tos pertinaz. Enérgico antidoto de los enfriamientos, que evita la pulmonía, anginas, erisipelas, manifestaciones reumáticas, etc. Gránulos especiales de seguro efecto. Tubo, 2 pesetas.

Abada, 4, Farmacia.

CATAFORESIS DEL ESTÓMAGO

Es un hecho, ya universalmente reconocido por la ciencia, que la electricidad constituye el gran tónico del organismo en general, y muy especialmente de las funciones de nutrición. Entre éstas ocupan las digestivas el lugar primero. Las enfermedades del estómago reconocen por causa la atonía de este órgano. Da aquí que la tonicidad que le proporciona la energía eléctrica, consiga su curación. Partiendo de este hecho, sancionado por la experiencia, hace muchos años, que con éxito nunca desmentido, venimos obteniendo la curación de estas enfermedades por medio de la electricidad. La Cataforesis del estómago realiza, pues, por las razones expuestas, la curación de las enfermedades de este órgano tan dolorosas y rebeldes á otros tratamientos, de un modo casi infalible. De sus beneficios no podían disfrutar los enfermos que residen lejos de los grandes centros de población. Y el problema queda resuelto con nuestra FAJA EPIGÁSTRICA, aparato del que tenemos patente de invención. Colocada la faja desarrolla una suave corriente eléctrica, á la que son insensibles los nervios periféricos, por lo que no ocasiona la menor molestia; pero que penetra en el organismo y actúa sobre el estómago, corrigiendo su atonía y realizando la curación de las dispepsias ácidas, flatulentas ó nerviosas, gastralgias, gastritis, úlcera, dilataciones, atrofia de las glándulas pépticas; neurastenia gastro intestinal, desórdenes gástricos, producidos por el histérico, y catarras gastro-intestinales, tan frecuentes en nuestro clima.

La Cataforesis es la acción mecánica de la electricidad. La corriente pone en movimiento todos los líquidos de los tejidos, con todas las sustancias que tengan en disolución. Esta acción se aprovecha de dos modos: como electrolisis medicamentosa, para introducir en el organismo los medicamentos, sin los inconvenientes de su administración por la boca, y en su efecto puramente mecánico, pues como dice Leduc:—Se puede sin ninguna substancia medicamentosa utilizar las acciones de la corriente en el interior del organismo, por la acción que ejerce sobre la capa celular y sobre la nutrición. Nuestra FAJA EPIGÁSTRICA puede ser manejada por los mismos enfermos. La electricidad que desarrolla el aparato puede comprobarse con un miliamperómetro ó un voltmetro. Informes y consultas en el

Consultorio Médico-Quirúrgico Internacional ARENAL 1.—MADRID

Corsés Regúlez LOS DE MEJOR FORMA Y MAS BARATOS Se hacen á la medida á precios convencionales 9, BORDADORES, 9

CURACION O ALIVIO DE LOS CATARROS, TOS, BRONQUITIS, ASMA Y TISIS

Las «Píldoras antisépticas» siguen siendo el único agente terapéutico verdaderamente racional, científico y eficaz para curar la tisis pulmonar y los catarras crónicos de las vías respiratorias. Responden á las indicaciones siguientes: 1.º Como «antisépticas» estas píldoras impiden el asiento, procreación, multiplicación y difusión de los microbios.—2.º Como quíora que cuando el enfermo busca el remedio se halla desnutrido, las «Píldoras antisépticas» teniendo en cuenta esta circunstancia, no sólo poseen el poder antiséptico que reclama la dolencia, sino que al propio tiempo, y á virtud de sus componentes, son reconstituyentes del organismo.—3.º Además de ser estas Píldoras «antisépticas» y reconstituyentes, acreditan una acción electiva sobre los órganos respiratorios, sobre cuyos elementos y sobre sus funciones obra modificando favorablemente las condiciones del pulmón y de las mucosas, é influyendo, por último, sobre la innervación broncopulmonar.—RESUMEN: Las Píldoras «antisépticas» son: ANTISEPTICAS, porque dificultan la vida de los microbios; RECONSTITUYENTES, porque modifican favorablemente la nutrición general; REMEDIO DE AÍORMO, porque retardan la desnutrición y no hacen tan necesaria la reparación de su sustancia; REMEDIO RESPIRATORIO, porque son poderoso auxiliar de la respiración, ya que estimulan la innervación broncopulmonar.

Las «Píldoras antisépticas», impuestas ya en todo el mundo por sus virtudes verdaderamente extraordinarias, calman la tos, permiten conciliar el sueño, «tan necesario y reparador», modifican é disminuyen la expectoración, que de purulenta, blanca, ácrea y espumosa se torna; de difícil se hace fácil; despiertan el apetito, tan necesario á todos; evitan el enfriamiento y la fiebre; reducen el número de actos respiratorios, y como consecuencia de todo esto, las fuerzas del paciente se levantan; se reanima el espíritu, y hacen, en medio de tan halagadñosos resultados, menos desfavorable el pronóstico, pues se curan la inmensa mayoría y en razón directa de la menor extensión é importancia de las lesiones. Diez pesetas caja en las boticas y droguerías de España.—Depositarlo, Guárramo García, Capellanes, 1, Madrid.—Van por correo.

De venta: En Avila, Barrueco, 12; Almería, Real, 16; Albacete, Sr. Picazo; Alicante, Plaza de San Cristóbal, 12; Riego, 20 y Mayor, 4; Victoria, señor Martínez; Burgos, Cid, 17; Paseo Espolón, 30 y Plaza Prim, 19; Badajoz, Santo Domingo, 39; Barcelona, Fernando VII, 7; Bilbao, Arceale, 35; Cáceres, Plaza, 37; Ciudad Real Toledo, 13; Coruña, Real, 82; Ferrol, Barreiro é hijos; Guenca, Calderón de la Barca, 58; Córdoba, Paraiso, 10; Cádiz, Plaza de Isabel II, 2; Jerez de la Frontera, Caballeros, 12; San Fernando, Constitución, 154; San Sebastián, Bengoechea, 5 y Plaza de Guipúzcoa, 1; Guadalajara, Mayor, 7; Brihuega; Armas, 20; Granada, San Jerónimo, 13 y Mesones, 102; Huelva, Tetuán, 14; Huesca, Coso bajo, 23; Jaca, M. Campoy; Jaén, Audiencia, 7; Ubeda, Plaza Toledo, 11; León, Plaza de la Catedral, 10; Lérida, Sr. Carnicer; Logroño, Abad; Lugo, Pérez Varela; Mondoñedo, Sr. Ferreiro; Málaga, Granada, 42 y 44, y Compañía, 15; Murcia, Plaza de San Bartolomé, 10; Cartagena, Campos, 6; Cieza, Buitrago, 9; Orense, Progreso, 55; Oviedo, Sol, 1; Gijón, Botica del Carmen, 1; Palencia, Mayor Principal, 112 y Mayo Principal, 114; Pamplona, Nueva, 2; Estella, Zalabardo; Pontevedra, Sr. Temps; Salamanca, Ortiz Urbina Fuentes; Ciudad Rodrigo, Rua, 2 y Plaza Mayor, 7; Sevilla, Aranjuez, 2; Santander, Blancas, 15; Torrelavega, Plaza Mayor, 8; Reinosa, Mayor, 33; Soria Colliado, 27; Burgo de Osma, Sanz; Segovia, Plaza del Corpus, 7; Toledo, Sillería, 23; Teruel, Mercado, 4; Valladolid, Orates, 33; Valencia, Plaza de Mercado, 73; Zamora, García Capelo; Zaragoza, Coso, 33.

EMPRESAS DE VAPORES DE

Olaverria Lozano y Mellón González y C.ª, Gijón Servicio semanal fijo entre Bilbao y Barcelona, con escalas en los principales puertos del litoral, por los siguientes buques:

Table with columns for ship names and tonnage. Includes Anselmo (900), Antonio Velázquez (1.700), Barambio (900), Carmen (1.300), Cifuentes (900), Duro (1.100), Felisa (1.100), Florencio Redriguez (1.500), Gijón (900), Juanita (1.600), Julián (1.400), Matías F. Bayo (1.900), Melitón González (1.300), Primero (1.800), Segundo (1.800).

LA CONSTRUCTORA NAVAL ESPAÑOLA

COMPANIA ANONIMA Capital: 10.000.000 de pesetas. Domicilio social: Madrid, Zorrilla, 13.º Astillero y talleres en Cádiz

Construcción, carena y reparación de buques de todas clases para las Marinas de guerra y mercante. Talleres de fundición, maquinaria, forja y carpintería mecánica. Construcción de aparatos de gobierno y cabrestantes. Bombas y válvulas para servicios de achique, inundación y contra incendios. Máquinas de ventilación y válvulas automáticas de todos tipos. Servicio de remolcadores. Máquina para 100 toneladas.

Garantía técnica: Mrs. Vickers, Sons and Maxim limited. Construcciones navales realizadas por el astillero y talleres de Cádiz.

Table with columns for ship names and tonnage. Includes Buque de combate de 1.ª clase «Emperador» (9.225), Aviso torpedero «Filipinas» (750), Seta cañoneros tipo «Almendares» (270), Vapor de pesca «León-Vigo» (60), Idem de pasaje «San Fernando» (100), Idem id. «Cádiz» (100), Remolcador «Eulogia» (50), Crucero protegido (en construcción) (2.030), Vapor de pasaje «Sancti» (140), Idem de carga «Udala» (4.650), Idem de pasaje «Emilia» (en construcción) (100), Cuatro vapores para pesca (240), Remolcador «Giralda» (en construcción) (126), Idem para los arsenales (en construcción) (335), Vapor de carga núm. 23 (en construcción) (4.650), Idem id. núm. 24 (idem) (4.650), TOTAL (27.486).

Dirección postal: Apartado núm. 254, Madrid. Teléfono núm. 1.367.—Astillero-Cádiz. Dirección telegráfica: Naval-Madrid. Naval-Cádiz.

Esta casa puede facilitar anteproyectos y datos para toda clase de construcciones metálicas.

ELECTR. CIUDAD, FONOGRAFOS Y ZONOFONOS



Material para instalaciones de luz eléctrica y timbres.—Motores eléctricos y Ventiladores Edison.—Gran máquina de escribir la OLIVER, escritura á la vista; Gran Premio en la Exposición Panamericana.—El Cyclostyle automático, imprenta portátil, muy útil á los regimientos para sus impresos y órdenes del Cuerpo.—El Electrotherm, aparato eléctrico antirreumático.—Fonógrafos Edison y diafragmas Bettini.—Gramófonos y Zonófonos de todas clases.

No comprar sin pedir precios á

UREÑA SE HACEN INSTALACIONES Barquillo, 14, y Sauco, 1.—MADRID

DIARIO DE LA MARINA

DIARIO DE LA TARDE

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Table with subscription rates: Madrid, un mes. (1 pesetas); Provincias, trimestre. (5); Países de la Unión Postal, un año. (60); Asia y América. (70).

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.—25 EJEMPLARES, 75 CENTIMOS